

El hospital villalbino impulsa la formación para una atención coordinada

C.MADRID: EL HOSPITAL UNIVERSITARIO GENERAL DE VILLALBA FORMA EN LA DETECCIÓN PRECOZ DE PATOLOGÍAS DE OÍDO, NARIZ Y GARGANTA PARA EVITAR SECUELAS GRAVES

- El curso instruyó a facultativos y Enfermería de Atención Primaria, residencias y centros de cuidados intermedios en el manejo de urgencias como las obstrucciones de traqueotomía
- La identificación temprana de síntomas como la sordera súbita o la disfagia es clave para evitar complicaciones derivadas de estos cuadros clínicos



Detectar a tiempo la pérdida súbita de audición, los trastornos de la deglución o los sangrados nasales determina el pronóstico y la evolución de los pacientes con síntomas de oído, nariz o garganta. Con este objetivo, el Hospital Universitario General de Villalba, hospital público de la Comunidad de Madrid, impartió recientemente el “Curso sobre Cuidados del paciente otorrinolaringológico”, dirigido a médicos, enfermeros y auxiliares de Atención Primaria, residencias y

centros de cuidados intermedios para reforzar la capacidad de estos profesionales a la hora de identificar signos de alarma y actuar con rapidez.

“Lo que comienza como una simple alteración de la voz o una leve dificultad al tragar puede ser, en realidad, la primera señal de una patología oncológica o de un trastorno neurológico que requiere atención precoz”, explica el Dr. Gonzalo Díaz Tapia, jefe del Servicio de Otorrinolaringología del hospital villalbino, que precisa que la iniciativa formativa responde al objetivo de extender la seguridad del paciente más allá del entorno hospitalario y reforzar la coordinación con los centros de salud desde el primer contacto asistencial.

Detección precoz: la carrera contra el reloj

El programa se centró en patologías en las que el diagnóstico tardío puede dejar secuelas permanentes. Es el caso de la sordera súbita, una urgencia médica cuya recuperación depende de una intervención temprana.

“Es una pérdida auditiva brusca en la que lo ideal es iniciar el tratamiento en las primeras 24 o 48 horas para que sea lo más efectivo posible”, señala el especialista.

En este contexto, la colaboración con Atención Primaria resulta clave como primer nivel de detección y derivación.

La formación también puso el foco en la disfagia o dificultad para tragar, un trastorno con importantes implicaciones en pacientes mayores o con enfermedades neurológicas como el ictus o la esclerosis lateral amiotrófica (ELA).

Su detección precoz permite evitar complicaciones como la desnutrición o las infecciones respiratorias derivadas de la aspiración de alimentos hacia el pulmón.

“Queremos que estos pacientes estén mejor cuidados y que los problemas se detecten precozmente para iniciar antes los tratamientos rehabilitadores”, añade el Dr. Díaz.

Formación práctica para actuar ante urgencias
--

El curso incluyó talleres prácticos orientados al manejo de situaciones críticas, como el uso de cánulas de traqueotomía.

A través de simulaciones con maniquíes, los profesionales aprendieron a actuar ante posibles obstrucciones de la vía aérea o tapones de mucosidad, una urgencia que puede comprometer la vida del paciente de forma inmediata si no se conoce el procedimiento de cambio o limpieza.

En el ámbito preventivo, los especialistas insisten en la importancia de no ignorar síntomas persistentes. Un cambio en la voz que se mantenga más de dos o tres semanas, especialmente en personas fumadoras, debe ser evaluado mediante una exploración específica de la laringe para descartar procesos tumorales.

“Es fundamental concienciar sobre cuándo consultar; la educación sanitaria es la base para un diagnóstico exitoso”, concluye el Dr. Díaz Tapia.